

O P I N I O N

* Por Fernando Rosas

Johann Sebastian Bach nació en 1685 y murió el 28 de julio de 1750. Por esa razón en esta fecha conmemoramos los 250 años de su muerte.

A la fecha de su muerte, sus propios hijos, algunos de ellos músicos de mucha importancia, no aquilataron completamente el valor musical de su herencia paterna, ya que los gustos musicales evolucionaron muy rápidamente en ese período. Sólo a mediados del siglo XIX se comenzó a apreciar plenamente el valor de la música de este compositor. Piénsese que el gran compositor Félix Mendelssohn en 1829 reestrenó la **Pasión según San Mateo** que había sido compuesta 100 años atrás.

En el siglo XX, la música de Bach fue apreciada en toda su magnitud. El es un creador musical que cultivó todos los géneros musicales existentes en el siglo XVIII, con excepción de la ópera. Sus creaciones para teclado culminan con obras ya legendarias como el **Ciavecín Bien Temperado**, las **Variaciones Goldberg** y muchas otras. Su creación instrumental culmina con los seis **Conciertos Brandenbúrgueses** y su música vocal culmina con sus cantatas y sus obras extensas, donde destaca el **Magnificat**, la **Pasión según San Mateo**, el **Oratorio de Navidad** y la **Pasión según San Juan** que presentaremos en los próximos días: el sábado, 29, en el Teatro Municipal de Santiago y ya el 25 lo hicimos en el Teatro Oriente.

Hoy se considera a Bach como el músico más importante en toda la música occidental y su influencia se extiende a todos los géneros musicales incluidos el jazz y la música popular. Otro aspecto fundamental en la música de Bach es su música de órgano, instrumento al que dedicó una parte muy importante de su creación. Composiciones tales como las fantasías y fugas, tocatas y fugas y otras composiciones son el punto culminante del desarrollo de la música para el órgano.

Incluso Beethoven, que no pudo conocer la mayoría de las grandes obras de Bach, dijo una vez que su nombre en alemán, que significa arroyo, debió haber significado, océano, ya que su magnitud era gigantesca.

Con él culmina la música religiosa en occidente y a través de ella uno enfrenta la personalidad musical más honda y expresiva que ha existido en la historia. Nuestra vida habría sido muy distinta si no hubiera existido.

*Fernando Rosas es presidente de la Fundación Beethoven, director de la Orquesta de Cámara de Chile y organizador de las Temporadas Internacionales de Cámara del Teatro Oriente.